

Nombre del estudiante

Grupo

Fecha

Costumbres que se volvieron normas

Las normas surgen del sentido común. Se trata, en principio, de medidas que toman los grupos humanos para regular el comportamiento de sus integrantes y garantizar así que la convivencia tenga lugar en los términos más armónicos posibles. ¿Es posible decir que todas las normas surgen de una costumbre, es decir, de actos que se repiten y que, en algún momento, son sistematizados e institucionalizados? Posiblemente. Sea como sea, los siguientes ejemplos ayudarán a ver cómo funciona el proceso, por qué ocurre, de dónde surge y adónde llega.

Los seres humanos, por naturaleza, deben unirse en parejas para asegurar la supervivencia del conjunto. Casarse, es principio una costumbre, un acto que se lleva a cabo quizá sin ceremonias, quizá sin otra finalidad que la de procrear hijos. Con el tiempo esa costumbre debió ajustarse a una serie de normas para dar un estatuto jurídico a la pareja y a los hijos, para señalar los derechos y las obligaciones de los contrayentes; y para dar certeza a sus descendientes. La norma incluso señala una serie de prohibiciones —el matrimonio entre parientes cercanos, por ejemplo— por una suerte de convención social, amparada, a su vez, en una cuestión médica que advierte que la consanguinidad de la pareja puede generar problemas en su descendencia.

En relación con la formación de la familia, es posible hablar de dos ejemplos más que muestran cómo la costumbre terminó por convertirse en norma:

El acto de heredar los bienes

La costumbre de legar los bienes a los hijos, a la esposa o incluso dejarles un cargo o encomendarles el gobierno de un territorio, derivó en la creación de normas en las que se especifica, por un lado, el mecanismo de la sucesión, la dinámica por la cual los bienes cambiarán de manos e incluso los pagos que deberán hacerse al Estado para entrar en posesión de esos mismos bienes; por otro, el establecimiento de leyes que garantizan al mayor de los hijos —o al más capaz, o al varón— el control de su herencia. Ambos casos sirvieron para eliminar los conflictos que se presentaban al morir las personas y no existir instrumentos que determinaran qué pasaría con sus bienes materiales o incluso con su autoridad.

La forma en la que se construyen los nombres de las personas

La idea original tiene que ver con la necesidad de establecer a qué familia pertenece alguien, a qué clan, a qué grupo; el nombre da identidad, agrupa a las personas y, al mismo tiempo, las distingue de otras, lo que es útil al momento de buscar con quién contraer matrimonio. Alguien era Fulano, hijo de Mengano, nieto de Zultano, los que viven en tal parte. Eso permitía identificar a Fulano y, al mismo tiempo, diferenciarlo de otros que se llamaran como él. La complejidad de este sistema condujo a la creación del apellido, que, en principio, es un patronímico, es decir, deriva del nombre del padre: Rodrigo Díaz era hijo de Diego Laínez, que, a su vez, fue hijo de Laín Calvo. Como estos sistemas tampoco estaban exentos de problemas, poco a poco se generalizó el uso de un mismo patronímico, lo que terminó por dar forma al uso de apellidos que identifican a los miembros de una familia en concreto, según es común en la actualidad.

Numerosas son las costumbres que terminan por convertirse en normas, aunque vale señalar que no todas estas normas son jurídicas, sino que, por el contrario, algunas pueden ser de tipo social o incluso moral. Al sentarse a la mesa, el acto de empuñar el tenedor con la mano izquierda tiene que ver, por ejemplo, con que las personas cargaban el cuchillo en la derecha para defenderse, para cazar o para realizar cualquier otra actividad. Al ser ese cuchillo el mismo que se utilizaba

en la mesa, fue natural que el instrumento que lo acompañaba en la faena se acomodara del lado izquierdo. Usar botones en los puños de las camisas y los sacos es una evolución de los botones que se cosían en la parte superior de las mangas de las casacas militares para evitar que los soldados se secaran el sudor de la cara con ellas, las ensuciaran y denigraran así su uniforme. Decir “salud” cuando alguien estornuda se originó en épocas en las que los medicamentos eran escasos e ineficaces y las personas temían enfermar al estar expuestas a la saliva de los demás.

Los orígenes de las normas, sean del tipo que sean, tienen que ver con las costumbres y estas, a su vez, tienen una relación profunda con la cultura, con la forma en la que las personas miran al mundo y se mueven en él.

Responde las siguientes preguntas.

1. ¿Por qué puede decirse que las costumbres son la base de las normas?

.....

.....

.....

.....

2. ¿Qué tipos de normas pueden originarse en las costumbres?

.....

.....

.....

.....

3. ¿Qué relación existe entre cultura y normas?

.....

.....

.....

.....

4. ¿Conoces algún ejemplo de una costumbre que haya dado origen a una norma?

.....

.....

.....

.....

5. ¿Por qué algunas costumbres no llegan a convertirse en normas jurídicas?

.....

.....

.....